

Un "pecado parroquial"
La envidia destruye la unidad
Pbro. José Martínez Colín

1) Para saber

En la reciente audiencia del pasado miércoles, ante más de 12.000 peregrinos, el Papa Francisco habló de la **unidad de los cristianos**. Explicó que Jesús quiso que sus discípulos estuvieran unidos. Sin embargo, desgraciadamente no falta quien pretende sembrar divisiones dentro de la misma Iglesia. Tal es el caso de algunas guerras pasadas, pero eso no es cristiano, señaló el Papa. Detrás de esas obras de conflicto está la obra del demonio quien se afana por dividir la Iglesia.

Pero no solo hay que pensar en las herejías, explicó el Papa, como los únicos pecados contra la unidad. Hay otros que suelen ser más frecuentes y comunes que el Papa Francisco denominó como "pecados parroquiales", como lo sería el hablar mal de alguien a sus espaldas o dejarse llevar por la envidia. Suele suceder, dijo, que en las mismas parroquias cuando uno es elegido presidente de la asociación, se habla mal de él. O si a una la nombran encargada de las catequesis, las demás hablan mal de ella... Pero esto no es la Iglesia, esto no se debe hacer, enfatizó el Papa.

2) Para pensar

Agustín de Foxá fue un poeta y diplomático español del siglo XX que además ejerció el periodismo. Contaba con una riqueza y además estaba casado con una mujer muy guapa. Cuenta un amigo suyo que ante el importante éxito de una obra suya, al felicitarle le oyó decir: "Ya he empezado a hacer correr el rumor de que tengo úlcera de estómago". Esto lo decía porque conocía su ambiente y así, cuando se enteraran del éxito obtenido, pudieran decir al menos: "Sí, tuvo gran éxito, pero el pobre está bastante mal de salud", lo cual sería un alivio para todos los envidiosos.

En efecto, la envidia hace que no se soporte el éxito ajeno, es una falta de amor. Por algo dice un refrán que "Los hipócritas se alimentan del chisme, se desnutren de envidia y se mueren sin amigos".

Un filósofo alemán del siglo XIX, llamado Arthur Schopenhauer, decía al respecto que "la envidia en los hombres

muestra cuán desdichados se sienten, y su constante atención a lo que hacen o dejan de hacer los demás, muestra cuánto se aburren”.

Es una tentación que está al acecho para atacar y que hay que saber atajar. Pensemos cuál es nuestra reacción cuando a los demás les va mejor que a nosotros.

3) Para vivir

Un consejo nos da San Josemaría: “Si cortas de raíz cualquier asomo de envidia, y si te gozas sinceramente con los éxitos de los demás, no perderás la alegría” (Surco n. 93).

El Papa concluyó diciendo que la unidad debe ser un distintivo de los cristianos, porque Dios mismo es comunión y amor. El amor une, en cambio la envidia separa. La división entre cristianos, dijo el Papa, es una "obra del diablo" y no podemos ponernos de su lado.

(articulosdog@gmail.com)